



DECLARACIÓN DEL IV ENCUENTRO DE LA CUMBRE SOCIAL DE MADRID

Madrid, 10 de octubre de 2012

Las diferentes entidades que constituimos la Cumbre Social de Madrid nos reunimos el día 10 de octubre para hacer balance del resultado de las acciones que tienen como objetivo denunciar y dar contestación a las medidas de recorte y a la política de desmantelamiento del estado social llevada a cabo por los gobiernos central y autonómico, siguiendo las directrices de la Troika, que suponen un importante aumento de la desigualdad y la discriminación.

En primer lugar, manifestamos el agradecimiento por el apoyo, la participación y la implicación de todas las organizaciones, sin las cuales no sería posible la movilización ciudadana que se ha conseguido. Cada vez más, el descontento social se plasma con mayor contundencia en la calle, muestra de ello es el éxito conseguido en las recientes movilizaciones.

Asistimos a un momento en el que es importante visibilizar la creciente oposición social a las políticas de austeridad que vienen ordenadas por los mercados financieros y las instituciones europeas que, además de ser injustas y antidemocráticas, sólo benefician a lobbies económicos, grandes empresas y grupos financieros.

La Comunidad de Madrid ha sido el tubo de ensayo donde se han avanzado las políticas ultraliberales del Partido Popular. La sanidad, la educación, los servicios sociales y la dependencia -pilares fundamentales del Estado del Bienestar- están tocados de muerte. Las políticas de igualdad y los derechos sexuales y reproductivos son ignorados.

Además, alrededor de 600 mil personas están desempleadas; 500 personas pierden diariamente su empleo y 25 familias sus casas, víctimas de los desahucios. Sólo en los tres primeros meses de 2012 se han ordenado por los juzgados españoles 46.559 desahucios. La tasa de pobreza en Madrid está situada en una franja de entre el 10% y el 15% de su población y el riesgo real de exclusión social se eleva al 22%.

Sin embargo, y aún siendo una de las autonomías más rica de España, Madrid es la comunidad que menor presupuesto dedica a gasto social, junto con

Baleares y Valencia, provocando una gran fractura social y la persistencia de la crisis.

Otro ejemplo más de la falta de cultura democrática del PP son las últimas noticias sobre la reestructuración organizativa de algunas Consejerías, así como la intención de suprimir organismos públicos, que se está llevando a cabo con la excusa de la austeridad y que repercutirá en los servicios que se prestan a la ciudadanía.

Al mismo tiempo que crece la confesionalidad institucional, proporcionalmente a ello, aumenta la pérdida de derechos y libertades cívicas y una clara tendencia a la privatización de la educación, la sanidad y los servicios sociales, que caen, en muchas ocasiones, en manos de organizaciones religiosas.

Por todo ello la IV Cumbre Social de Madrid acuerda:

- Adherirse a la exigencia de referéndum para que la ciudadanía se pronuncie ante los continuos incumplimientos electorales del Partido Popular, promoviendo una participación activa de los madrileños y las madrileñas en la campaña de firmas.
- Proponer iniciativas de participación ciudadana de cara a la posible huelga general del mes de noviembre, con el objetivo de que dicha huelga tenga un impacto tanto laboral como social.
- Articular la mayor oposición frente a los Presupuestos Generales de la Comunidad de Madrid para 2013, que se prevén muy restrictivos, ya que las consecuencias recaerán directamente sobre la ciudadanía, en forma de recortes en prestaciones y calidad de los servicios sanitarios, educativos, y en el conjunto de la protección social.

Para finalizar, se constata que sólo el compromiso conjunto y la unidad de todas las organizaciones sociales y sindicales y, en definitiva, de toda la ciudadanía, hará posible recuperar los derechos y las libertades democráticas que están seriamente amenazadas. La creación de empleo y la apuesta por un modelo económico sostenible son elementos primordiales para la salida de la crisis, como lo son también la recuperación del diálogo social y de la participación ciudadana.